

NOTAS NEGATIVAS A LA ISLA

CRISIS Y

Viejo San Juan.

Foto: Shutterstock



DEUDA EN PUERTO RICO

JUAN PABLO AGUIRRE QUEZADA *

“Tenemos en nuestra mano el tesoro inmenso de una semilla. Según la sembremos y la amparemos será la cosecha que ahora y en el futuro recojan las gentes que habitan y que entonces habiten esta tierra de Puerto Rico.”

LUIS MUÑOZ MARÍN

Puerto Rico es un estado libre asociado de los Estados Unidos de América, por lo que tiene una alta dependencia económica y política con esta nación. Sin embargo, en los últimos años se ha hecho referencia a la crisis financiera de la isla de Borinquén. Ejemplo de ello es el incremento de la deuda pública, la más alta de su historia y con diferentes incumplimientos, por lo que a mediados de 2016 se estimaban pendientes compromisos por 72 mil millones de dólares, lo que para un país de menos de 3.47 millones de persona promedia una deuda aproximada de 20 mil 750 dólares estadounidenses.

Un detalle a resaltar es que la población de Puerto Rico ha ido a la baja para pasar de tres

millones 830 mil habitantes que tenía en 2004 a tres millones 470 mil de 2015 de acuerdo con información del Banco Mundial. Es decir, actualmente la población boricua es igual a la que la demarcación tenía en 1988. No obstante, la deuda se ha incrementado de forma alarmante en los últimos años.

¿Por qué se endeudó Puerto Rico? Pese a que el Producto Interno Bruto ha crecido constantemente en los últimos años, lo que año con año ha aumentado significativamente este indicador per cápita (de 820 dólares en 1962 a tres mil 720 en 1980, 10 mil 300 en 2000 y 19 mil 300 en 2013) esta demarcación gozó de confianza de inversionistas por estos índices, además de otras ventajas como una economía totalmente dolarizada y el estatus de Estado Libre Asociado, lo cual tenía la certeza jurídica como otras entidades de los Estados Unidos. Sin embargo, un mal manejo de este instrumento prácticamente igualó los montos de la deuda per cápita con el ingreso anual del PIB

por habitante, lo que ha generado muchas dudas sobre la estabilidad económica de Puerto Rico.

Con una economía dependiente del turismo y la industria, Puerto Rico gozó de un crecimiento ejemplar comparado con los países del Caribe, aunque el endeudamiento se hizo impagable, lo que generó una crisis local. Los resultados de estas decisiones se reflejan en el desempleo que afecta a una de cada siete personas en edad laboral. Esta realidad también se refleja en la caída del PIB, que si bien en 2013 fue 0%, hubo ligeros decrementos en 2014 y 2015.

El Gobernador de Puerto Rico, Alejandro García Padilla, ha tenido que salir durante los últimos meses y en diferentes ocasiones a declarar la imposibilidad de cumplir con los adeudos. En tanto, calificadoras de riesgo como Moody's han otorgado notas negativas a esta demarcación por el incumplimiento de compromisos de pago, por lo que el problema ha superado el manejo de la economía puertorriqueña. ►



Viejas calles en el centro de la ciudad.

¿Por qué se endeudó Puerto Rico pese a que el Producto Interno Bruto ha crecido constantemente en los últimos años?

Si en un principio la deuda era manejable, la falta de pago y moratorias ocasionaron intereses, lo cual ha hecho más difícil solucionar el problema para las instituciones gubernamentales económicas en la isla de Borinquén. A diferencia de Estados Unidos, en Puerto Rico las leyes financieras tienen otras figuras legales ante la falta de pagos, por lo que no hubo un freno a tiempo.

Otra desventaja es que debido



Parte de la solución la tiene la misma sociedad puertorriqueña.

al incremento del dólar frente a otras monedas, tanto el turismo como las exportaciones a países de América Latina o el Caribe se han encarecido, lo que dificulta la captación de divisas en la isla.

Representantes de los diferentes órdenes y niveles de gobierno en Puerto Rico han tratado de lograr soluciones en el tema de su deuda. Los municipios y el Congreso han adoptado acciones de austeridad a fin de aportar con su esfuerzo a resolver el desafío. Si bien hay pesimismo en algunos sectores de la población que incluso, ya plantean el término “bancarota” para describir el momento económico de la demarcación, también hay acercamientos entre los gobernantes boricuas con el



Vista panorámica del moderno San Juan.

Fotos: Shutterstock



Fuerte El Morro,
San Juan, Puerto Rico.

Congreso de los Estados Unidos para dialogar y encontrar recursos para mitigar el problema.

Parte de la solución la tiene la misma sociedad puertorriqueña. Si bien el trabajo conjunto de esta población había tenido importantes logros en materia de bienestar, en 2015 el gobierno tomó la decisión de que Puerto Rico saliera del Índice de Competitividad Global publicado cada año por el Foro Económico Mundial. Esta medida ahuyentó las inversiones, principalmente de Estados Unidos, lo que afectó el desempeño financiero que culminó con el gran problema de la deuda.

Hasta antes de esa decisión Puerto Rico había llegado a estar entre los treinta países con mejores indicadores a escala mundial en 2014, además de haber liderado la clasificación de las naciones de América Latina en 2013 y 2014, además de estar entre los tres

mejores de la región de 2008 a 2009. Por lo que es importante reactivar esta participación que atraiga inversiones y con ello generar ingresos que permitan solventar las obligaciones de pago.

La bonanza económica que tanto la población como los migrantes puertorriqueños habían trabajado durante muchos años está en juego con el tema de la deuda. Sin duda, este problema será uno de los factores por lo que los electores en la isla decidirán su futuro en las urnas en los próximos comicios de noviembre de 2016 en el que se elegirá al siguiente titular del Gobierno. Independientemente del resultado, la futura administración será vigilada por la Junta de Control Fiscal, que, con el apoyo del Gobierno de Estados Unidos, tratará de mejorar las finanzas de la isla de Borinquén. ✈

**Doctor en Humanidades,
Universidad Latinoamericana.*